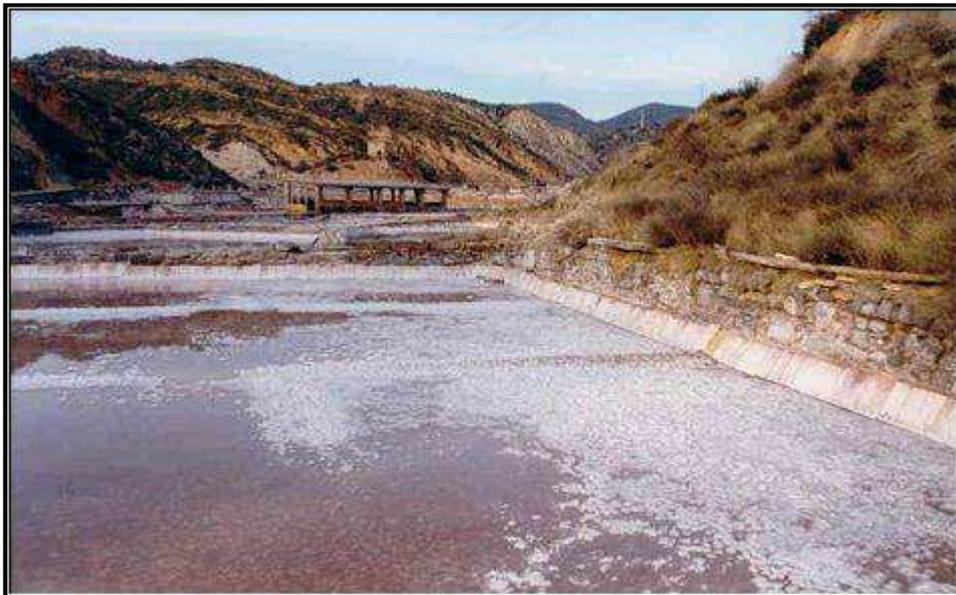


## 11- LAS SALINAS DE PERALTA

### a-Localización.

Se sale de Peralta de la Sal en dirección a Gabasa por la A-2216. Antes de haber dejado atrás las últimas casas hay un cartel que indica una pista hacia la derecha que conduce a las salinas. Se toma el camino y se llega hasta unas instalaciones de las que se extraía sal hasta no hace demasiado tiempo. Básicamente son piscinas artificiales a donde se conducía el agua subterránea y se la aislaba permitiendo su evaporación. Al abundar los yesos y rocas salinas por la zona, las aguas estaban cargadas de cloruros y sulfatos, de forma que las piscinas iban llenándose de sal que era explotada comercialmente, llegándose a alcanzar producciones de 5000 toneladas al año. Hay vestigios que apuntan a que en la zona ya existían explotaciones salinas en época romana.



Salinas de Peralta

### b) Información básica.

Una salina es una instalación en la que se explota la sal gema (halita o cloruro de sodio) obtenida de aguas saladas que han sido sometidas a evaporación solar. Las salmueras que se someten a evaporación pueden tener su origen en aguas marinas o en

aguas subterráneas con fuertes concentraciones salinas. Las de Peralta son, obviamente del segundo tipo (sales ignígenas)

La gestión de una salina es sencilla, y se basa en el principio de que las distintas sales presentan diferentes solubilidades. En primer lugar el agua es bombeada y luego se canaliza por gravedad hacia estanques de poca profundidad denominados saladeras, donde se inicia el proceso de evaporación. A medida que la salmuera aumenta su concentración, se llega al punto de saturación de algunas sales distintas de la sal gema, como es el caso de los carbonatos y los sulfatos. Cuando esto sucede, las aguas de las saladeras son conducidas por tubos hacia estanques de evaporación secundaria denominados eras salantes, en las que se produce la precipitación de la sal gema. En el agua sobrante todavía quedan otras sales de una solubilidad aún mayor, por lo que es eliminada con el objetivo de obtener un producto lo más rico posible en cloruro de sodio. El agua sobrante contiene aún sales de potasio y de magnesio en disolución con lo que el proceso puede continuar para aprovecharlas en otros usos. El sedimento conseguido es conducido y almacenado en montones para su definitiva desecación y el posterior envasado o transporte. La duración del proceso varía considerablemente en función de la temperatura del aire y de otros parámetros meteorológicos como el viento.



**Salinas de Peralta**

La sal que se explota en las salinas puede destinarse a usos muy diversos, tales como el consumo doméstico, la prevención de formación de placas de hielo en las carreteras, consumo para el ganado, etc. En ocasiones se precisa una sal con una pureza muy elevada, razón por la que se somete a un tratamiento previo a las salmueras, adicionando sustancias químicas que aceleran la precipitación de los solutos indeseados. La cal, por ejemplo, acelera la precipitación de las sales de magnesio, y el carbonato de sodio lo hace con las sales de calcio.

El proceso de evaporación del agua puede realizarse también por diferentes procedimientos dependiendo del tamaño de grano que desee obtenerse (sal gruesa o sal fina). Si se desea producir sal gruesa es preciso que la sal precipite en un medio con escasa agitación. En ocasiones la salmuera es calentada en calderas, manteniendo la temperatura en torno a los 85° centígrados. Los cristales van creciendo y su tamaño guarda relación con el tiempo que se les permita hacerlo. La sal de mesa, por ejemplo, corresponde al tamaño de los granos que se les permitió crecer durante un día. La sal fina por el contrario, se obtiene por ebullición en un medio con agitación constante.